TRANSCRIPCIÓN del VIDEO

La detección de dos casos de la enfermedad por el virus de Marburgo en Ghana, los primeros (0:07) en el país, encendió las alertas. La razón, se trata de una fiebre hemorrágica casi tan mortal como el ébola y sin vacuna. La Organización Mundial de la Salud advierte que este virus es grave y a menudo mortal.

Su periodo de incubación es de entre 2 y 21 días. La OMS señala que los síntomas de esta enfermedad aparecen bruscamente, con fiebre elevada, un dolor de cabeza intenso y gran malestar, así como frecuentes dolores musculares. Al tercer día pueden aparecer diarrea acuosa intensa, dolor y cólicos abdominales, náuseas y vómito.

La diarrea puede persistir una semana. Los ojos se hunden, los pacientes sufren letargo extremo y presentan lo que la OMS describe como aspecto fantasma. Entre los días 5 y 7 los enfermos suelen presentar hemorragias graves en varios órganos.

La presencia de sangre fresca en los vómitos y las heces suele acompañarse de hemorragia por la nariz, las encías y la vagina. Esta enfermedad afecta el sistema nervioso central. Los pacientes presentan confusión, irritabilidad y agresividad.

En la fase tardía de la enfermedad, que es a los 15 días del inicio, puede presentarse orquitis, que es inflamación en los testículos en los hombres. La muerte suele producirse a los 8 o 9 días del inicio de los síntomas y se suele preceder de grandes pérdidas de sangre y de choque, explica la OMS. La tasa media de letalidad de la enfermedad oscila en torno al 50%.

Sin embargo, puede ser de hasta 88% dependiendo de la cepa vírica y de la tensión. El virus se transmite por contacto directo de la piel lesionada o las mucosas con sangre, secreciones, órganos u otros líquidos corporales de personas infectadas, así como con superficies y materiales contaminados con dichos líquidos, como ropa personal o de cama.